

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 194: Risa rugiente 2.0

“Papá lleva muchos días ausente.”

“Mamá también lleva muchos días ausente”.

“Hermana, creo que... ¡ya es hora!”

“Muen, este asunto es muy serio. ¿Estás seguro de que quieres hacerlo?”

“Claro, hermana, no puedo esperar más.”

“Está bien, entonces iré a prepararme”.

“Mmm, entonces Muen irá a prepararse para freír el filete”.

“¿Qué dijiste?”

—¡Ah, nada! ¡Muen quería decir que prepares la ropa!

Una hora más tarde, en el patio trasero del Templo del Dragón Plateado, las sirvientas fueron convocadas por la Princesa Noia y Muen.

No sabían qué estaban haciendo las dos princesitas.

¿Fue porque Su Majestad la Reina y Su Señoría el Príncipe habían estado fuera durante unos días y no había nadie para jugar con ellos, por lo que se sintieron solos y vinieron a buscarlos?

Hacer felices a las princesas y jugar con ellas eran naturalmente deberes de las sirvientas, pero la pila de hogueras en el patio y el filete frito por el Príncipe Muen desencadenaron algunos... recuerdos sutiles para ellas.



Todavía recordaban la última vez que habían tenido un evento tan grande, fue para “lutar” a Su Señoría el Príncipe.

Las princesas habían dicho entonces que Su Señoría el Príncipe se había ido, se había marchado, y no volvería nunca, así que habían organizado un gran... funeral para Su Señoría el Príncipe.

Entonces esta vez... no intentarían el mismo truco otra vez, ¿verdad?

**Milán se acercó silenciosamente a Anna y le susurró:
"¿Tenemos que llorar después, Jefa de Criadas?"**

**Anna se cruzó de brazos y suspiró con impotencia:
"Seguiremos los arreglos de las princesas".**

"...Está bien."

**—¿Y qué hay de la tercera princesa? ¿Alguien la cuida? —
preguntó Anna.**

Sí, antes de que saliéramos, Shirley estaba encargada de cuidarla. No forma parte del equipo de sirvientas, así que está cuidando temporalmente a la tercera princesa.

Anna asintió y luego miró al cielo despejado. "Contando los días, Su Majestad y Su Señoría deberían regresar pronto, ¿verdad?"

Milán arqueó una ceja. «Jefa de limpieza, ¿sabe por qué salieron?»

Anna se encogió de hombros. «Probablemente encontré un lugar tranquilo para disfrutar de un rato a solas después del embarazo. Es solo una suposición, no se lo digas a nadie».

Milan, naturalmente, entendió la implicación de las palabras de la Jefa de Criadas y rió entre dientes, tapándose la boca. "Lo sé, Jefa de Criadas".

Mientras conversaban, vieron a Noia acercándose.



—Su Alteza —dijo Anna respetuosamente.

“Está bien, todos pueden empezar a llorar ahora”. La carita de Noia estaba llena de seriedad.

Con la orden de la hermana mayor, incluso antes de que las sirvientas pudieran comenzar, Muen no pudo esperar y comenzó a llorar.

**¡Mamá, papá! ¿Por qué no han vuelto? ¿Ya no quieren a Muen?
¡Mamá!**

Anna rápidamente empujó el brazo de Milán, indicándole que siguiera su ejemplo.

Milan se sintió un momento nervioso, pero enseguida lo entendió. “¡Ah!... Ah, eh... ¡Su Majestad! ¡Su Señoría! ¡Se fue tan de repente!”



Bajo el liderazgo de Milán, las criadas también comenzaron a cooperar.

Los gritos conmovidos de las niñas resonaron en el patio.

Anna cerró los ojos y suspiró con impotencia. Ahora también deseaba encontrar un lugar tranquilo como Su Majestad y despejar su mente.

“Su Majestad~ ¿Cómo pudo dejar atrás a tres hermosas hijas, Su Majestad~?”

“¡No hay forma de que nosotros, el Clan del Dragón Plateado, continuemos sin ti, mi Reina!”

...

Se derramaron muchas lágrimas por Su Majestad, pero menos por Su Señoría el Príncipe.

Pero hubo algunos.

¡Su Señoría! Ha logrado logros notables para el Clan del Dragón Plateado, ¿cómo pudo irse así como así?

¡Seguimos esperando que Su Señoría reavive la gloria del Clan del Dragón Plateado con Su Majestad! ¡Su... Señoría!

...

Hacia el final, una de las criadas se dejó llevar demasiado y lloró dramáticamente, sin darse cuenta de que en algún momento se le habían unido dos personas.

—Conté que probablemente había veintitrés sirvientas llorando por mí, pero por ti había menos de cinco —dijo Rosvitha con calma, su tono con un dejo de satisfacción contenida.

León se encogió de hombros. "¿Vale la pena discutir sobre esto?"

Rosvitha resopló con arrogancia: "No me importa".

León agitó la mano, sin interés en discutir con ella.

La criada dragón escuchó su conversación e inmediatamente contuvo las lágrimas y los "elogios" que estaban a punto de salir de su boca.

Sollozando, miró a su izquierda, donde la Reina estaba conteniendo una sonrisa, y a su derecha, donde el Príncipe tenía una expresión perpleja.

Oh~~

Entendido, es hora de la siguiente etapa—

"Las princesas conmueven el cielo con su piedad filial, y Su Señoría y Su Majestad resurgirán~"

Qué líneas tan familiares.

¿No fui yo quien las dijo la última vez?, pensó la criada dragón.

Al enterarse de que los dos protagonistas del funeral habían resucitado milagrosamente, las demás criadas dieron un



suspiro de alivio. En silencio, abrieron paso a los dos "resucitados" para que pasaran al frente.

La pareja intercambió una mirada antes de dar un paso adelante al unísono.

Frente a sus dos hijas, la familia de cuatro se miró con los ojos muy abiertos.

Un atisbo de sorpresa se dibujó en el rostro de Noia, pero enseguida recuperó su calma habitual. En cuanto a Muen, mantuvo la compostura:

"Papá."

"¿Mmm?"

"Muen puede volver a comer tus ofrendas, ¿verdad?"

"...Claro, adelante, pero no comas demasiadas frituras en el desayuno, solo por esta vez."

"¡Hurra!"

León se volvió hacia Anna. «Lleva a Muen al comedor».

"Sí, Su Alteza."

Anna se acercó y alejó a Muen de la escena del "funeral".

Bajo las órdenes de Rosvitha, las demás sirvientas también regresaron a sus puestos, comenzando su trabajo del día.

En el patio trasero sólo quedaban León, Rosvitha, Noia y un montón de hogueras sin terminar.

León se inclinó y abrazó a Noia. "Lo siento, Noia. Mamá y papá tuvieron un asunto inesperado estos últimos días, se fueron de viaje sin avisarte y te preocuparon".

La hija mayor no se dejó engañar tan fácilmente como la menor.



Algunas cosas habían que explicarlas, aunque, por supuesto, sin demasiados detalles.

Noia mantuvo la cara seria y negó con la cabeza. "No te preocupes, papá. ¿Está todo resuelto?"

León quedó momentáneamente desconcertado por la pregunta de su hija, sintiéndose un poco culpable.

Noia definitivamente desconocía su viaje de regreso al Imperio para lidiar con el traidor, porque eso significaría que sabía que su padre era humano. Así que esta pregunta debería derivar únicamente de su anterior mención de «asunto repentino», sin ningún significado más profundo.

Pero aún se podían extraer implicaciones imprevistas de las palabras. León apretó los labios, reprimiendo el pánico fugaz que sentía en el corazón, y sonrió: «Sí, todo está resuelto».



Noia, siendo joven, a menudo no podía distinguir entre la verdad y la falsedad.

A pesar de albergar innumerables dudas en ese momento, decidió creerle a su padre tras un breve momento de vacilación. Creía en su honestidad y en su capacidad para resolver problemas.

—Está bien entonces —asintió Noia.

Rosvitha se acercó y León le entregó a Noia. Noia se acurrucó obedientemente en el suave abrazo de su madre, rodeándole el delicado cuello con sus brazos.

La reina acarició con su nariz la suave mejilla de su hija mayor.

Mientras mamá y papá estaban fuera, trabajaste duro cuidando a Muen. Y también...

Miró de reojo la hoguera en el patio y las fotos de ella y León en el estante cercano.

Suspiro...

Desde un punto de vista profesional, este funeral estuvo realmente bien ejecutado, tan grandioso que parecía un funeral de estado. Pero desde la perspectiva de los dos protagonistas, fue algo abstracto. Sobre todo para Leon.

Asistir a su propio funeral dos veces (y ni siquiera poder comer ninguna de las ofrendas) podría considerarse como superar al noventa y nueve por ciento de los seres del planeta.

Rosvitha rió entre dientes con ironía antes de continuar: "Y has trabajado duro para organizar una ceremonia tan grandiosa".

Como reina, necesitaba elegir sus palabras con elegancia.

En realidad, era para distraer a Muen. Llevas cinco días fuera, y si no regresas pronto, empezará a extrañarte.

Y yo también empezaría a extrañarte.

Pero Noia aún dudaba en expresarlo. Los cambios de personalidad eran graduales y lentos, y no se podía obligar a Noia a expresar sus emociones con tanta claridad y libertad como Muen en cualquier momento.

Pero en este aspecto era bastante parecida a sus padres.

"Noia ha crecido muchísimo. Ya encuentra maneras de entretener a su hermana", elogió Rosvitha sin reservas a su hija, aunque esos métodos eran un poco... exagerados.

Pero una vez logrado el objetivo y lograda la atención de Muen, no insistió en nada más.

Sonrojada por el elogio, Noia presionó su mejilla contra la de su madre. El rostro de su madre estaba mayormente frío, lo cual le hacía sentir cómodo junto al suyo.

—Tengo hambre, mami. Vamos a comer —dijo Noia.

"Está bien."



Rosvitha miró a Leon. "Vamos".

León asintió.

La familia de tres caminó hacia la puerta trasera del templo, con Rosvitha cargando a Noia delante y León siguiéndola detrás.

Noia apoyó su barbilla en el hombro de Rosvitha, lo que le dio una visión clara de León detrás de ellos.

Después de unos pasos, levantó lentamente el brazo y extendió la mano hacia León.

León comprendió de inmediato y extendió la mano, sujetando suavemente sus pequeños y adorables dedos.

Al principio, León pensó que se trataba de una simple y conmovedora interacción entre padre e hija. Sin embargo, al mirar el rostro de Noia, notó que su expresión y mirada parecían bastante complejas. Había distracción, preocupación, confusión, incluso un atisbo de ansiedad.



Pero tan pronto como notó la mirada de León, Noia inmediatamente enmascaró su expresión inusual con una sonrisa.

Sin embargo, los ojos de un niño no podían engañar.

Anteriormente, León había creído que sólo Rosvitha podía comunicarse con él a través del contacto visual, iniciando sus conversaciones silenciosas.

Pero ahora, claramente vio una pregunta en los ojos de su hija:

No vas a dejarme ¿verdad?

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan